

IMÁGENES DE HOSPITALES DE LA CIUDAD DE MÉXICO A LO LARGO DE 400 AÑOS



o cabe duda de que los hospitales son instituciones emblemáticas; desde una perspectiva histórica, constituyen instituciones complejas, susceptibles de ser estudiadas a partir de diferentes enfoques. Su mención o estudio suele ser más o menos frecuente en las historias generales de México, sean éstas sobre el periodo novohispano o relativas a épocas posteriores. Y no se diga de las crónicas de la Ciudad de México, de aquellos relatos que nos conducen a través de sus paseos, plazas y edificios característicos, entre los que se encuentran los inmuebles ocupados —en diferentes momentos— por los viejos hospitales.

El mayor número de fundaciones hospitalarias mexicanas corresponde al siglo *xvi*; once hospitales se erigieron en la capital de la Nueva España. En el siglo *xvii* se fundaron otros cuatro hospitales, algunos creados por familias ricas, cofradías, congregaciones, etcétera. Durante el siglo *xviii*, en la Ciudad de México únicamente se abrieron cinco nuevos hospitales. En la época independiente hubo una proliferación de nosocomios, fundados por diversas instituciones civiles. Ya en el siglo *xx* la cantidad de hospitales que se establecen son innumerables, pero todos ellos surgen de una transformación de la práctica de la medicina: las especialidades.

De todo ese gran caudal de hospitales, sólo unos cuantos han pasado a la historia gráfica de nuestro país. Algunos quedaron plasmados en grabados o pinturas desde el momento mismo de su fundación; otros, cuya edificación se transformó, fueron motivo de ser ilustrados; algunos más han sido el distintivo de otras instituciones no hospitalarias.

Artistas anónimos o renombrados ofrecen al público de hoy y siempre imágenes de los recintos hospitalarios que otrora albergaran entre muros a hombres, mujeres y niños, los más necesitados, ya fuera por enfermedad, pobreza, abandono, o debido a su condición marginal.

Los espacios que entonces le dieron vida a los hospitales de la capital del país permiten vislumbrar los diversos usos que tuvieron, hasta su transformación o desaparición. Desde el hospital como casa de cari-

dad hasta la institución biomédica de hoy día han trascurrido muchos cambios. Allí encontraremos definiciones de salud-enfermedad, el papel de la religión, las relaciones entre la ciencia, la medicina y el cuidado; igualmente han sido vistos como el centro de entrenamiento clínico y médico por excelencia durante los últimos 200 años.

En este trabajo hemos seleccionado diez construcciones que han sido referentes de la arquitectura mexicana, ya sea porque alojaron hospitales paradigmáticos, o bien porque en su lugar se construyeron edificios que tienen un gran simbolismo en nuestra vida cotidiana actual. La relación que se hace de ellos está en orden cronológico de su fundación, empezando por el primer hospital de América y terminando con el primer hospital concebido sobre la base de los conceptos de la medicina científica moderna.

Las imágenes corresponden a los siguientes hospitales: Hospital de la Santísima Concepción (conocido después como Hospital de Jesús), Hospital Real de San José de los Naturales, Hospital del Amor de Dios, Hospital de San Lázaro, Hospital de San Hipólito, Hospital de San Juan de Dios, Hospital del Espíritu Santo, Hospital de Betlemitas, Hospital de San Pablo (luego Hospital Juárez) y el Hospital General de México.

En cuanto a las fuentes de donde se han tomado las reproducciones, podemos clasificarlas en tres tipos:

- a) Las escritas por expertos en historia social y en historia de la medicina. Aquí están comprendidas las obras realizadas por la doctora Josefina Muriel (*Hospitales de la Nueva España, Fundaciones del siglo XVI*), Santiago Cruz (*Los Hospitales y la Caridad de don Benito*) y el doctor Juan Somolinos Palencia (*Síntesis histórica de la medicina mexicana*).
- b) Libros de cronistas de la Ciudad de México, entre los que destaca el conocido *México artístico y monumental*, de Manuel Rivera Cambas; la reproducción de acuarelas corresponde a un libro anónimo que edita y prologa Francisco de la Maza. Igualmente recurrimos a los textos de Alberto Barranco Chavarría, Guillermo Tovar y de Teresa, así como el de Carlos Martínez Assad y Alicia Ziccardi, intitulado *El barrio universitario. De la revolución a la autonomía*.

- c) Publicaciones conmemorativas. En este rubro figuran los folletos impresos por la Secretaría de Salubridad y Asistencia en el año de 1973, al igual que el libro elaborado en conmemoración de la fundación del Casino Español en México.

Respecto a los hospitales de los que aquí daremos cuenta, por cuestiones de espacio no es posible extendernos en cada uno de ellos. Sin embargo, vale la pena recordar que la diversidad de la historia hospitalaria está plasmada en aquellos que se pueden visualizar a través de las imágenes correspondientes, no sin advertir que ciertos hospitales no pudieron ser incorporados.

En cambio, incluimos imágenes del Hospital de Jesús, institución que se ha distinguido como el primer hospital fundado en la Nueva España por Hernán Cortés, destinado a la atención de las familias de los conquistadores y que se mantiene en funcionamiento hasta la actualidad.

Al mismo tiempo, consideramos aquellos hospitales destinados a resolver problemas específicos de salud, como el del Amor de Dios para sifilíticos, el de San Lázaro para leprosos y el de San Hipólito para hombres dementes. Por otro lado, se incluyen las instituciones dedicadas exclusivamente a la atención de los grupos indígenas, como el Hospital Real de Naturales, además de aquellas que asistieron a poblaciones olvidadas y marginadas de la sociedad, tal es el caso de los hospitales de San Juan de Dios y de Betlemitas, en contraste con el hospital para atender a la alta sociedad novohispana: el del Espíritu Santo. También se incluyen dos hospitales “modernos”, el de San Pablo —hoy Hospital Juárez—, creado en el siglo XIX con motivo de la intervención estadounidense, y el Hospital General de México, con el que se inicia el siglo XX y, con ello, la medicina científica mexicana.

Xóchitl Martínez Barbosa
José Sanfilippo Borrás



1. Fundación del Hospital de Jesús. Josefina Muriel. *Hospitales de la Nueva España*. Instituto de Historia, UNAM, 1956, vol. 1, p. 65.

El Hospital de Jesús es el nosocomio más antiguo de México —y se discute si lo es del Continente Americano—, construido entre 1521 y 1524, bajo el auspicio del conquistador Hernán Cortés. Originalmente se le puso el nombre de Hospital de Nuestra Señora de la Limpia y Purísima Concepción de María Santísima. Algún tiempo después de fundado se le comenzó a llamar Hospital del Marqués, debido a que Cortés recibió el título nobiliario de Marqués del Valle de Oaxaca; este nombre se alternaba con el de “La Concepción”, que la gente utilizó indistintamente por espacio de un siglo.



2. *Hospital de Jesús*. Óleo de la Colección del Hospital de Jesús. Eduardo Báez Macías.
El edificio del Hospital de Jesús. México: UNAM, IIE, 2010, p. 166.

Adoptó el nombre actual en el siglo XVII ya que una indígena rica llamada Petronila Jerónima al morir dejó al hospital una imagen de Jesús Nazareno, la cual se entregó hacia 1663. A partir de entonces se le bautizó con el nombre Hospital de Jesús. Está ubicado en la manzana formada por las calles de Pino Suárez, República de El Salvador, 20 de Noviembre y Mesones. Tiene el orgullo de que desde su fundación nunca ha dejado de funcionar.



3. Hospital del Amor de Dios. Manuel Rivera Cambas. *México pintoresco, artístico y monumental* (1880-1883). Ed. facsm. México: Editorial del Valle de México, 1974 [Litografías de Murguía], t. 1, p. 173.

A espaldas del Palacio Nacional se encuentra la calle de la Academia, y en la esquina con Jesús María, encontramos el edificio que fue del Hospital del Amor de Dios, que le dio nombre a la calle por varios siglos. Este establecimiento fue fundado por el obispo Juan de Zumárraga en 1540 para atender a los enfermos de sífilis por lo que le conoció con el nombre del Hospital de Bubas o del “morbo gálico”, como se le conocía a la enfermedad.



4. Academia de San Carlos. Carlos Martínez Assad y Alicia Ziccardi. *El barrio universitario. De la revolución a la autonomía*. México: UNAM, 2014, p. 167.

Funcionó por espacio de dos siglos, hasta que se fundó el Hospital General de San Andrés, que incorporó los servicios de este nosocomio. Cerró sus puertas el 1° de julio de 1788. Tres años después se fundó la Academia de las Nobles Artes de San Carlos, las tres disciplinas más nobles del arte: la pintura, la escultura y la arquitectura, que funcionó hasta 1910, cuando se fundó la Universidad Nacional. Actualmente el edificio pertenece al posgrado de la Escuela Nacional de Artes Plásticas de la UNAM.



5. Hospital Real de Naturales y Santa Brígida. Anónimo. México pintoresco. Colección de las principales iglesias y de los edificios notables de la ciudad. Paisajes de los suburbios (1853). Intr. Francisco de la Maza. Ed. facsm. México: INAH, 1967 [acuarelas a color], p. 28.

Por orden del Rey Felipe II, en 1553 se fundó el Hospital Real de San Joseph de los Naturales en un predio del Convento de San Francisco. Ubicado sobre el actual Eje Central, entre las calles de Victoria y Artículo 123, y al poniente hasta la calle de Dolores. A la avenida se le conoció como del Hospital Real y más tarde como San Juan de Letrán. Se creó para atender a indígenas enfermos con “medicina de los indios”. Aquí se realizaron las primeras autopsias en 1576. Hacia 1768, se estableció el Colegio Real de Cirugía, en donde se inició la enseñanza de la medicina científica. El Gobierno independiente suprimió el Hospital Real de los Naturales el 21 de febrero de 1821. El edificio fue habilitado como fábrica de hilados. Tiempo después le fue vendido al impresor Ignacio Cumplido quien lo convirtió en departamentos, y en otra parte del edificio instaló las oficinas y la maquinaria del periódico *El siglo XIX*. El edificio fue demolido en las primeras décadas del siglo XX, y su fachada desarmada piedra por piedra fue trasladada a San Ángel.



6. Hospital Real de Naturales a principios del siglo xx. Francisco Santiago Cruz.
Los hospitales de México y la caridad de Don Benito. México: Editorial Jus, 1959, p. 49.



7. Iglesia y Hospital de San Hipólito. Manuel Rivera Cambas. *México pintoresco, artístico y monumental (1880-1883)*. Ed. facsm. México: Editorial del Valle de México, 1974 [litografías de Murguía], t. 1, p. 437.

El Hospital de San Hipólito es considerado el primer manicomio del continente americano. Fue fundado en 1566 por el fraile Bernardino Álvarez para atender a enfermos convalecientes e incurables de otros nosocomios, así como a indigentes, por lo que se le puso el nombre de Hospital de Convalecientes, bajo la advocación de San Hipólito. Se erigió en el lugar donde estaba una ermita a la que llamó "de los Mártires", en donde se depositaron los huesos de los conquistadores. Actualmente es la esquina de avenida Hidalgo, Paseo de la Reforma y Héroes.

Más tarde, se fundó una orden religiosa con el voto de la hospitalidad, los Hermanos de la Caridad, y después nombrada de los Hipólitos. Al poco tiempo comenzaron a recoger a los locos que deambulaban por la Ciudad de México y con ello se creó un manicomio, que se conoció como Hospital de San Hipólito para Hombres Dementes. Funcionó hasta 1910, cuando se construyó el Manicomio General de La Castañeda, en el pueblo de Mixcoac.



8. Iglesia de San Hipólito a principios del siglo xx. Alberto Barranco Chavarría.
Crónicas de la Ciudad de México. México: Editorial Clío, 1999, p. 59b
[A. Briquet, mar. 1908, AGN].



9. Garita de San Lázaro. Anónimo. *México pintoresco. Colección de las principales iglesias y de los edificios notables de la ciudad. Paisajes de los suburbios (1853)*. Intr. Francisco de la Maza. Ed. facsm. México: INAH, 1967 [acuarelas a color], p. 39.

El Hospital de San Lázaro fue fundado en 1572 por el Dr. Pedro López, el filántropo, para atender a los leprosos. El edificio se construyó en el oriente de la Ciudad de México, alejado de la población. Cuando se marcaron los límites de la ciudad aquí se instaló una de las garitas de entrada. En 1721 los hermanos de San Juan de Dios o juaninos se hicieron cargo de su administración, reconstruyendo la iglesia en la cual veneraban a Nuestra Señora de la Bala.



10. Garita de San Lázaro. Juan Somolinos. *Síntesis histórica de la medicina mexicana*. México: UNAM, Facultad de Medicina, 1983, p. 148.

En 1821 fue administrado por el Ayuntamiento y clausurado en agosto de 1862; los enfermos pasaron al Hospital de San Pablo. El edificio fue demolido en las últimas décadas del siglo xx y actualmente es la sede del Congreso de la Unión.



11. *San Juan de Dios*. Anónimo. *México pintoresco. Colección de las principales iglesias y de los edificios notables de la ciudad. Paisajes de los suburbios (1853)*. Intr. Francisco de la Maza. Ed. facsm. México: INAH, 1967 [acuarelas a color], p. 26.

El Hospital de San Juan de Dios estaba en el lado norte de la Alameda Central, sobre la avenida Hidalgo, en una plazoleta llamada de la Santa Veracruz, donde actualmente se ubica el Museo Franz Mayer. En ese edificio se alojó por varios siglos, un hospital que tuvo diversos nombres y se le destinó para varias actividades asistenciales. Fundado por el médico filántropo Pedro López, en 1582, se atendía a los enfermos de la más baja escala social: los mulatos, los mestizos pobres y los negros libres. Se le llamó Hospital de la Epifanía y la gente lo nombró de los Desamparados.



12. Avenida de los Hombres Ilustres, hoy avenida Hidalgo. Alberto Barranco Chavarría. *Crónicas de la Ciudad de México*. México: Editorial Clío, 1999, p. 60 [H. Duart, 1912, AGN].

Ahí se ubicó el primer Departamento de Cuna para Niños Expósitos. Al morir su fundador, lo tomaron los sacerdotes de la orden hospitalaria de San Juan de Dios, que le cambiaron el nombre por el de Hospital de San Juan de Dios. Atendían todo tipo de enfermedades, sobre todo en las epidemias. Durante el imperio de Maximiliano se reglamentó el ejercicio de la prostitución y se decidió que este hospital fuera para las mujeres con enfermedades venéreas, a partir de entonces se le comenzó a llamar Hospital de la Mujer. En 1875 se le cambió el nombre por el de Hospital Morelos. En 1966 se trasladó a un nuevo edificio en el Casco de Santo Tomás.



13. *Espíritu Santo y La Profesa*. Anónimo. *México pintoresco. Colección de las principales iglesias y de los edificios notables de la ciudad. Paisajes de los suburbios* (1853). Intr. Francisco de la Maza. Ed. facsm. México: INAH, 1967 [acuarelas a color], p. 25.

El Hospital del Espíritu Santo y Nuestra Señora de los Remedios fue fundado en 1602, por Alfonso Rodríguez del Varo y su esposa Ana Saldivar, para los españoles pobres, enfermos de cualquier dolencia, incluyendo enfermos mentales. Lo atendían los Hermanos de la Caridad de San Hipólito. El hospital fue establecido en la casa del matrimonio, en el número 29 de la calle de los Oidores, que después se llamó Calle del Espíritu Santo y hoy, Isabel la Católica. El hospital llegó a tener una población de 140 enfermos, atendidos por los religiosos que enseñaban a mujeres indígenas para que hicieran las veces de enfermeras. En 1820, el hospital fue clausurado; pues sólo había un enfermo hospitalizado y un hermano de la caridad a su servicio. El inmueble tuvo varios usos: como escuela de primeras letras; en 1836 se instaló la Escuela de Medicina. En febrero de 1862 fue demolido y en su lugar se levantó un almacén, algunas casas particulares, que más tarde serían sustituidas por el Casino Español, construido entre los años 1901 y 1903.



14. Casino Español en 1905. Adriana Gutiérrez Hernández. *Casino Español de México. 140 años de historia*. México: Editorial Porrúa, 2004, p. 136.



15. Betlemitas y San Andrés. Anónimo. *México pintoresco. Colección de las principales iglesias y de los edificios notables de la ciudad. Paisajes de los suburbios (1853)*. Intr. Francisco de la Maza. Ed. facsm. México: INAH, 1967 [acuarelas a color], p. 21.

En 1668 llegaron a la Nueva España los primeros religiosos betlemitas procedentes de Guatemala. Fundaron un hospital ubicado en la calle de Tacuba, entre las actuales calles de Bolívar y Filomeno Mata. Se inauguró el 31 de mayo de 1675. Se le conoció como Hospital de Betlemitas o de Belem. Tenía tres salas de atención: una para los indios, negros y mulatos; otra para sacerdotes y una tercera para españoles. También tenían una escuela elemental para niños que fue famosa por el rigor con que castigaban a los educandos.



16. Callejón de Betlemitas, hoy Filomeno Mata. Guillermo Tovar de Teresa. *La Ciudad de los Palacios: crónica de un patrimonio perdido*. México: Fundación Cultural Televisa / Vuelta, 1991, vol. II, p. 161.

En 1820 la orden fue suprimida y dos años después el edificio de Belén fue ocupado por la Compañía Lancasteriana. En 1827 se instaló también el Colegio Militar y en 1833 compartieron el edificio con el recién fundado Establecimiento de Ciencias Médicas, hasta 1836. En la imagen de la izquierda, al fondo, se observa la iglesia del Hospital de San Andrés, la cual fue demolida por orden de Benito Juárez después de haber sido velado ahí Maximiliano de Habsburgo. Con ello se creó la actual calle de Xicoténcatl —que se ve en la segunda fotografía— en donde se ubica la Cámara de Senadores.



17. *San Pablo*. Anónimo. *México pintoresco. Colección de las principales iglesias y de los edificios notables de la ciudad. Paisajes de los suburbios. (1853)*. Intr. Francisco de la Maza. Ed. facsm. México: INAH, 1967 [acuarelas a color], p. 11.

En agosto de 1847, los Estados Unidos invadieron la Ciudad de México, y se tuvieron que habilitar instalaciones para atender a los caídos en el campo de batalla. El Gobierno tomó la decisión de instalar en el antiguo convento agustino de San Pablo un hospital de sangre para atender a los heridos de Padierna y Churubusco. Se le bautizó con el nombre de Hospital de San Pablo. Sigue funcionando normalmente como hospital general, cerca del metro Pino Suárez.



18. Hospital Juárez durante la década de 1970. Iglesia y convento. *Hospital Juárez* (folleto). México: SSA, 1973, p. 24.

Cuando terminó la guerra, el hospital fue atendido por las Hermanas de la Caridad y se transformó en un hospital general. Durante 170 años ha funcionado ininterrumpidamente, permitiendo el desarrollo de la cirugía mexicana. En el temblor de 1985 se destruyó gran parte de él y las autoridades decidieron construir un nuevo edificio en el rumbo del Politécnico. Pero el viejo recinto fue rehabilitado y se conservó el claustro del convento de los agustinos.



19. Hospital General en 1905. *Hospital General de México* (folleto). México: SSA, 1973, p. 15.

El Hospital General de la Ciudad de México fue inaugurado el 5 de febrero de 1905, proyectado por el Dr. Eduardo Liceaga, siguiendo los lineamientos de los modernos hospitales franceses. Fue la primera construcción hecha ex profeso para ser hospital, con pabellones de las diversas áreas médicas, de donde surgieron las diferentes especialidades médicas que derivaron —en los años 40— en los diversos institutos médicos, como cardiología, nutrición, infantil, etc., y en donde se formaron los médicos mexicanos más connotados.



20. Hospital General en 1955. *Hospital General de México* (folleto). México: SSA, 1973, p. 15.

A lo largo de poco más de 110 años, la construcción ha sufrido innumerables transformaciones que han cambiado radicalmente su fisonomía, principalmente después del temblor de 1985. La fundación del Hospital General dio origen a la actual colonia Doctores.



Anónimo. *San Hipólito, patrón de la Ciudad de México*. Óleo del siglo XVIII. Museo Franz Mayer. José L. Cossio. *Guía retrospectiva de la Ciudad de México*. México: Inversora Bursatil, 1994, p. 80.

San Hipólito fue nombrado por los conquistadores españoles patrono de la Ciudad de México, debido a que el 13 de agosto —día que el santoral cristiano lo festeja— de 1521 se consumó la conquista de Tenochtitlan. San Hipólito es el patrono de los soldados y carceleros. Fue un soldado del imperio romano del siglo tercero de nuestra era quien, al convertirse al cristianismo, fue decapitado. Su cadáver fue arrastrado por caballos.